

EDUCA: Una meritoria

labor editorial



Dr. Jorge Enrique Romero Pérez

La Editorial Universitaria de Centroamérica constituye todo un esfuerzo por la difusión de las ideas en el istmo.

Sus diversas "Colecciones" llenan variados campos de las necesidades e inquietudes de los lectores. Así, por ejemplo, las colecciones "Aula" e "Integración", nos ofrecen títulos sobre áreas importantes del conocimiento humano.

Como bien se puso de manifiesto en el recién terminado seminario latinoamericano acerca de "La acción del libro en los procesos de cambio en América Latina" (celebrado en La Catalina durante los días 24 de noviembre al 30 del mismo mes del presente año), existen muchos problemas para la producción del libro y su difusión. Problemas de una naturaleza compleja obstaculizan la edición del libro y su penetración en el mercado.

EDUCA, junto con el Centro de Estudios Democráticos para la América Latina y la Fundación Friedrich Ebert —de la República Federal de Alemania— organizaron el citado seminario sobre el libro en "nuestra América". La Editorial Universitaria Centroamericana puso de relieve las angustias, la persistencia y el empuje que debe tener una empresa editora. Penetrar el mercado centroamericano no es fácil. El libro debe vencer una serie de trabas en su difusión. Entre ellas, por ejemplo, la de la censura para ciertos títulos.

Indiscutiblemente, EDUCA ha venido a llenar un notable vacío en la cultura de Centro América. Bajo la acertada dirección del escritor Italo López Vallecillos, la posición de esta prestigiosa casa editorial se ha consolidado gracias a un trabajo sostenido y fructífero del equipo que tiene a su cargo la responsabilidad de EDUCA.

La labor editorial, por supuesto que no es tarea simple y ayuda de las dotes que una empresa debe contar.

El libro de la región istmeña circula con dificultad. Los escritos publicados en un país de Centro América con frecuencia no se conocen en el país vecino. Por ello hace falta una agilización en los sistemas de distribución del libro. Cabalmente, uno de los aspectos cruciales en la ruta del libro, es éste de su difusión. A veces se llega

a creer que el libro se distribuye con poco esfuerzo. Se olvida que el libro es una mercancía más en el mercado y en este sentido responde a los requerimientos comerciales que impone el mundo mercantil.

Realmente, tanto los escritores como los editores estarían muy satisfechos si se mejorara los medios de difusión de lo que se escribe. Esto quedó muy claro en el seminario citado sobre "La acción del libro en los procesos de cambio de América Latina".

Claro está que ello también contribuiría, efectivamente, a la integración cultural de Centroamérica. Esta es la finalidad esencial de ... EDUCA. Y, claramente está cumpliendo con esta función educativa. En este sentido cabe decir que "EDUCA, educa".

Ahora bien, las posibles inestabilidades de los regímenes políticos centroamericanos pueden dar al traste con la edición de un libro. Por ejemplo, en Nicaragua, hay una seria oposición oficial para la entrada de títulos publicados por la casa "Siglo XXI". Así, la suerte de algunos libros "de frontera a frontera" está colmada de incertidumbre.

Preguntar sobre las alternativas del libro centroamericano, es de un orden prioritario. ¿Qué salida tiene el libro destinado para la región istmeña? El mercado responde favorablemente a los estímulos de la oferta editorial? Dentro del contexto del mercado centroamericano parece que la demanda por el libro es aceptable y que en algunos casos lo que falla es el librero, el cual tiene una política conservadora y poco audaz para introducir ciertos títulos al "consumidor de cultura" (como llama Raymond Aron al lector pertinaz). Y, este es un aspecto preciso de la cuestión: la deficiente formación del librero en Centroamérica. Se ha descuidado este eslabón importante en el recorrido del libro. ¡Y nada menos que el "detallista", el que vende al "detalle". ¡Frecuentemente, todo un esfuerzo editorial (además del que realiza el escritor), es puesto en peligro por la torpeza y el empirismo del llamado "librero". Nuestro país siente la falta de personal especializado en "librería". Por regla general, el "librero" viene a ser "el talón de Aquiles" del esfuerzo editorial.